

Anatomía de una cepa

25/04/2019



El pasado artículo lo dediqué íntegramente [a la uva y su anatomía](#). He pensado que era conveniente por la relación que tiene con la **anatomía de la cepa** que sería bastante interesante conocer mejor esta, ya que como todos sabemos que es el arbusto responsable de producir estos frutos.

La **cepa** se emplea por definición para referirse a las variedades viníferas. Existe una enorme cantidad de cepas diferentes, las cuales se utilizan para la elaboración de los vinos, muchos de los casos mezclándose (ensamblaje), aunque también se puede usar de una sola variedad o de un 85% de esta y que son conocidos como monovarietales.

A continuación paso a detallar las diferentes partes de una **cepa**.

Raíces: Su función es la de absorber el agua y los nutrientes del suelo, almacena los carbohidratos y sujeta la vid. Se extiende por debajo de la tierra varios metros, siendo estas las más frecuentes, aunque existen también raíces aéreas que suelen aparecer en zonas húmedas y tropicales.

Tronco: Se trata de la parte principal que sujeta el arbusto. Su diámetro oscila entre los 0,1 metros hasta unos 2 aproximadamente. De aspecto retorcido, sinuoso y agrietado se encuentra recubierto por una corteza conocida con el nombre de ritidoma. A través de él se

almacenan carbohidratos durante el invierno que sirven como alimento inicial para el crecimiento de los sarmientos.

Yema: Son los órganos de la planta de donde surgen las primeras hojas y todos los racimos que pueda contener el futuro pámpano.

Sarmientos o pámpanos: Se producen al año de la cosecha y surgen a partir de las yemas. Pueden tener varios metros de longitud, siendo los brazos los que lo

portan.

Brazos: También conocidos con el nombre de ramas tienen la función de conducir los nutrientes hasta los frutos además de repartir la vegetación.

Pulgar: Es la parte donde nacen los sarmientos.

Zarcillos: La vid, al ser una planta trepadora, necesita sujetarse para lograr mantenerse erguida, los zarcillos forman esa estructura para conseguir mantener el sarmiento erguido, son comparables a los tallos.